



LEYVA BENÍTEZ

La fiesta literaria de los primeros meses del año siempre atrae multitudes.

A la vuelta de un año

Un acercamiento a la intensa actividad cultural en la mayor de las Antillas durante los últimos 12 meses

Por **EQUIPO DE REPORTEROS DEL DEPARTAMENTO DE CULTURA E HISTORIA**

TRESCIENTOS sesenta y cinco días no suelen ser suficientes para percibir todos y cada uno de los matices que conforman el entramado cultural de una nación, pero son una medida bastante exacta para auscultar parabienes y aciertos de las expresiones y formas artísticas más sobresalientes.

Sin duda el suceso de mayor convocatoria en el ámbito de la literatura continuó siendo la Feria Internacional del Libro, celebrada en febrero en La Habana y con réplicas, durante los dos meses siguientes, en las demás provincias. Esta vez, la 26ª, estuvo dedicada a Canadá y al intelectual revolucionario Armando Hart Dávalos.

Múltiples libros sobre el Comandante en Jefe se presentaron en ella, otros vieron la luz ya avanzado 2017. Por ejemplo, el poemario *Cuando yo pienso en Fidel*; el conjunto de crónicas sobre el homenaje póstumo y el recorrido que su cortejo fúnebre

hizo desde la capital hasta Santiago de Cuba, los cuales concluyeron el 4 de diciembre de 2016; y el compendio fotográfico *Fidel es un país*.

La labor del Instituto Cubano del Libro, institución que cumpliera medio siglo de fundada, fue reconocida en un mensaje de felicitación escrito por Raúl Castro Ruz, presi-

dente de los consejos de Estado y de Ministros.

En marzo arribó al centro histórico habanero el Festival Primavera de Cuentos. Y en junio el Coloquio Internacional Ernest Hemingway reunió a estudiosos de su vida y obra. Les siguió el Primer Festival Itinerante de Poesía Nuestra América, así La Habana se sumó a las 19 ciudades latinoamericanas que acogieron una acción coordinada por el Movimiento Poético Mundial.

Mayo y el lomerío espirituario recibieron la 15ª Feria del Libro de la Montaña. Durante julio y agosto transcurrieron disímiles actividades contenidas en el programa de las Lecturas de Verano, usual por esas fechas en la Isla.

Dos eventos internacionales tuvieron lugar en octubre: el congreso Lectura 2017: Para leer el XXI y un intercambio de experiencias en torno a la preservación del patrimonio documental en las bibliotecas de Iberoamérica, este último auspiciado por la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. A mediados de noviembre los centros de altos estudios y otras instituciones acogieron el Festival Universitario del Libro y la Lectura.

No porque se acercara el fin de año cesaron los numerosos encuentros literarios habituales en toda la nación, al estilo del Sábado del Libro (frente al Palacio de los Capitanes Generales) o del espacio mensual Libro a la Carta, en la librería Fayad Jamís, de la calle Obispo.

Tan diversa enumeración nos satisface solo en parte. Las editoriales y los escritores cubanos requieren

JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA



Agasajo y solaz para los públicos.

mejor promoción y gestión comercial. Los lectores necesitamos mayor orientación y encontrar novedades a lo largo del año. Quienes disfrutan leer, pero viven en sitios alejados de las capitales provinciales agradecerían que con más asiduidad llegaran a ellos las ofertas literarias. Y todos nos preguntamos: ¿Cómo discurrirá 2018?

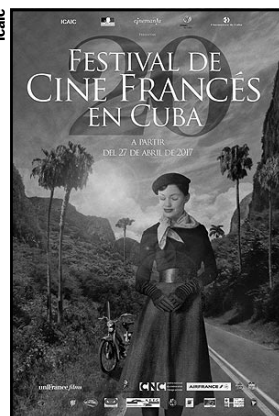
Artes visuales: descubrimientos y homenajes

Estuvieron de plácemes los públicos aficionados a regalarse el torrente de imágenes, formas e ideas que abunda en las galerías y otros espacios donde reinan las artes visuales.

En abril Ted Rusell trajo a la Fototeca de Cuba una muestra sobre el polémico músico acreedor del Nobel de Literatura 2016. *Bob Dylan NYC 1961-1964*, se conformó con 40 instantáneas tomadas al bardo cuando aún no había registrado su obra en ningún álbum.

El británico Tony Cragg –ganador de los prestigiosos premios Turner y el Imperiale (Japón)– colmó con sus esculturas, acuarelas, dibujos y aguafuertes el primer piso del Edificio Arte Universal del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA). En otro espacio de la institución, también en mayo, se inauguró *Varda/Cuba/Cine*, con fotografías de la gran cineasta Agnès Varda, realizadas en la Isla durante los años 60. Las personalidades de Fidel Castro y Benny Moré se revelaron en curiosas imágenes logradas por la mirada entrenada de la precursora de la Nueva Ola francesa.

Desde inicios de junio y hasta finales de agosto, en el Centro de Arte Contemporáneo (CAC) Wifredo Lam se exhibió *Memorias. Grabado cubano '80 '90*. La muestra –50 obras, de 34 creadores– fue la primera de



Las muestras filmicas foráneas presentaron un panorama contemporáneo de la producción cinematográfica en sus respectivas naciones.

una serie de acciones con las que la institución difundió sus fondos. Además, sirvió para homenajear al Taller Experimental de la Gráfica de La Habana, en su aniversario 55.

En verano, la Fototeca expuso medio centenar de imágenes capturadas por el alemán Heinrich Heidersberger (1906-2006), durante un periplo marítimo por algunos puertos del Caribe, entre ellos La Habana. Esas instantáneas son una singularidad en su carrera y no se habían difundido antes en Latinoamérica.

Sin máscaras, arte afrocubano contemporáneo, se abrió en julio, y estuvo hasta octubre en el MNBA. El investigador Orlando Hernández reunió más de un centenar de obras, de la autoría de 40 artistas inscritos en varias generaciones y poéticas. Las creaciones que se expusieron pertenecen a la colección de la Watch Hill Foundation.

En el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales se inauguró en octubre el séptimo Salón de Arte Contemporáneo. La propuesta se extiende hasta enero de 2018 y su programa previó encuentros teóricos. Incluye a

cerca de 100 artistas y colaboradores, sobre todo, de las jóvenes generaciones.

Para celebrar el aniversario 90 del natalicio de Raúl Martínez (1927-1995) el CAC expuso en diciembre *Allegretto Cantabile*. La trayectoria del relevante fotógrafo, diseñador y pintor se evidenció en la muestra apoyada por el Consejo Nacional de Artes Plásticas y el MNBA, a cuyos fondos pertenece la mayoría de las 44 piezas.

En 2017 Eduardo Roca, *Choco*, fue el ganador del Premio Nacional de Artes Plásticas. La obra del pintor, grabador y profesor cubano ha sido exhibida en Estados Unidos, México, Japón, España y Suecia, entre otros lugares. Casi al finalizar el año se organizó *Palimpsesto*, exposición personal de José Manuel Fors, quien mereció ese reconocimiento en 2016. Al cierre de esta edición el MNBA preveía abrir la selección hasta febrero de 2018, con obras del creador que despuntara a finales de los años 70 como parte activa del grupo Volumen Uno. La institución organizó una exhibición de piezas concebidas especialmente para sus espacios; podrían considerarse un saludo a la historia cultural del hombre.

Imágenes y músicas eternas

El audiovisual ha cambiado la comunicación, el hábito de aprendizaje; seduce a públicos diversos para mantenerlos frente a las pantallas. Durante 2017 varios acontecimientos culturales lo privilegiaron, así como el panorama sonoro sustentado en diferentes formatos, géneros, estilos, tendencias artísticas.

De ellos formaron parte el Festival de la Trova Pepe Sánchez, en Santiago de Cuba, donde se rindió homenaje a

Laureles literarios

ALGUNOS de los concedidos en 2017 fueron el Premio Nacional de Literatura: al poeta, crítico e investigador Luis Álvarez; el Iberoamericano de Cuento Julio Cortázar, que recayó en el cubano Rafael de Águila Borges, por *Viento del Neva*; y los de Casa de las Américas en su edición 58: entre otros, a la novela *Incendiamos las yeguas en la madrugada* (Ernesto Carrión, Ecuador), al poemario *Esto es un disco de vinilo donde hay canciones rusas para escuchar en inglés y viceversa* (Reynaldo García, Cuba), al ensayo *América pintoresca y otros relatos efrásticos de América Latina* (Pedro Agudelo Rondón, Colombia), al testimonio *Lloverá Siempre* (Liliana Villanueva, Argentina) y a *Outros cantos* (María V. Rezende), en la categoría de literatura brasileña.

la canción trovadoresca, y al maestro Electo Silva, en la edición 32 del Festival de Coros.

El Día Mundial del Jazz fue celebrado en La Habana con destacados instrumentistas del mundo, entre ellos, el maestro Chucho Valdés, intérprete y compositor de música para cine; la 21ª Feria Internacional Cubadisco mantuvo la jerarquización cualitativa en la producción de fonogramas y recordó el aniversario 150 del natalicio de Sindo Garay y la valía de la Nueva Trova; el 30º Festival de Música Contemporánea se dedicó a las músicas sinfónica, de cámara, coral, vocal y electroacústica.

Por su parte, el 12º Festival de Música Antigua Esteban Salas sentó bases sólidas a conceptos interpretativos de los repertorios antiguos; el primer encuentro internacional Conocer la Habanera, presidido por el maestro Cecilio Tíeles, fomentó los llamados cantos de ida y vuelta; el 21º Festival de Música Popular Benny Moré privilegió la trascendencia artística del Bárbaro del Ritmo y el Jazz destacó a jóvenes cultores del género.

En el año de su centenario se rindió tributo al músico matancero Dámaso Pérez Prado, reconocido como el Rey del Mambo.

Los inolvidables maestros Juan Formell y Elio Revé fueron recordados en un megaconcierto ofrecido en la habanera Ciudad Deportiva, por sus respectivas orquestas, Los Van Van y el Charangón de Elito Revé.

La Radio Cubana festejó su aniversario 95, la II Convención de Radio y Televisión reconoció a espacios y realizadores del país y se entregaron los Premios Nacionales de TV a: Julio Armando Vega Quintero, escenógrafo, y al director de programas Fernando Virgós García.

La diversidad en los formatos, tendencias y géneros se constató en disímiles conciertos y espacios de música, como este protagonizado por la banda de rock Zeus, galardonada en Cubadisco 2015.



Lúcidos instantes para recordar

AUN con las estrecheces económicas, la Isla en pleno refulgió en un amplio movimiento artístico cultural que trajo a invitados de casi todos los continentes del orbe a eventos como las Romerías de Mayo, el Festival del Caribe, la Fiesta Iberoamericana, entre otros encuentros y citas de alcance internacional.

Tampoco los desquites de la Naturaleza impidieron que la Casa de las Américas, dañada en su sede por los embates del huracán Irma, celebrara como parte de una nueva edición de Casa Tomada, el 4º Encuentro de Pensamiento y Creación Joven en las Américas.

El Coloquio Internacional València 1937/La Habana 2017 Intelectuales, Política y Cultura atrajo al Centro Histórico de La Habana a investigadores y académicos de Europa y América. Devino espacio para repensar desde un enfoque contemporáneo el 2º Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, celebrado en 1937 en Madrid, Barcelona y Valencia, al calor de la Guerra Civil Española; y reflexionar acerca del papel de la intelectualidad en el actual escenario mundial.

En la edición 39º del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, como siempre muy bien recibido por nuestro pueblo, se entregaron los codiciados premios Corales en las distintas formas de competencia. El prolífero director de fotografía Raúl Rodríguez mereció el Premio Nacional de Cine 2017.

Contar un país desde el presente

Tres eventos historiográficos resaltaron: Voces de la República, el Crisol de la Nacionalidad y el Segundo Simposio Internacional *La Revolución Cubana. Génesis y desarrollo histórico*. El primero de ellos, que se celebra en Sancti Spiritus, en sus casi dos décadas de existencia, sigue en su tarea de articular armónicamente lo histórico, social, cultural y educacional con una perspectiva diversa y global, y ello le ha permitido llenar vacíos todavía presentes en la historiografía cubana.

Este año, en tres apretadas jornadas de trabajo, se debatió acerca del quehacer revolucionario del joven Fidel, y el desempeño de la Universidad de Oriente y su vinculación con las luchas revolucionarias, sobre personalidades como Fernando Ortiz, Julio Antonio Mella, Salvador García Agüero, el combatiente de dos revoluciones Luis Orlando Rodríguez y el filósofo Humberto Piñera, así como de algunos hechos (Humboldt 7, la muerte de Jesús Menéndez, la guerra fría y la lucha armada de los años 50 desde la óptica de la prensa cubana) acaecidos en 50 años de la historia nacional.

El evento teórico Crisol de la Nacionalidad siguió siendo uno de los pilares de ese jubileo cultural que es la Fiesta de la Cubanía que cada octubre organiza la ciudad de Bayamo. Espacio idóneo de intercambio y socialización a todos los niveles en el rango de las ciencias sociales, como le califican los entendidos, propició como ya es usual un diálogo entre diferentes ramas e investigadores y continuó aportando resultados científicos en ocasiones desconocidos para la mayoría del gremio.

Más de 130 investigadores, académicos y docentes de Europa y América se dieron cita en el Palacio de Convenciones de La Habana, para participar en el Segundo Simposio Internacional *La Revolución Cubana. Génesis y desarrollo histórico*. Interesantes paneles se desarrollaron en las tres intensas sesiones de inter-

cambio, como el referido al pensamiento y la obra de Fidel y el Che, también el de las raíces históricas de la Revolución Cubana, el diferendo entre Cuba y los Estados Unidos, desde los días de la Primera Guerra Mundial hasta hoy, y la Crisis de Octubre, por solo mencionar algunos.

Este evento resultó ser el escenario ideal para debatir ideas y conocimientos desde la ciencia histórica con el fin de contribuir a una mejor comprensión del proceso revolucionario de la mayor de las Antillas en toda su complejidad.

Regocijo y compás en escena

Las artes escénicas en la Isla tuvieron un comienzo agitado y sin pausas. Las esperadas funciones del Ballet Nacional de Cuba (BNC), liderado por Alicia Alonso, rindieron un merecido tributo al líder histórico de la Revolución Cubana a inicios del año.

Y poco después, las jornadas Villanueva enaltecieron el Día del Teatro Cubano. También devinieron marco propicio para que la actriz y dramaturga Fátima Patterson, directora del colectivo santiaguero Estudio Teatral Macubá, recibiera el Premio Nacional de Teatro 2017, y se confirieran los de la Crítica, otorgados por la Uneac, a distintos montajes nacionales y extranjeros.

Justo en esa etapa, la Cruzada Teatral Guantánamo-Baracoa, cortejada por figuras y agrupaciones foráneas y antillanas, se internaron en cerca de 200 localidades de las serranías orientales por vigésimo séptima vez para, en cada actuación, honrar a Martí y Fidel.



El Palacio de Convenciones de La Habana sirvió de sede al Segundo Simposio Internacional sobre la Revolución Cubana.

El Conjunto Folklórico Nacional, dirigido por el coreógrafo y bailarín Manolo Micler, festejó el aniversario 55 de fundado y a escasos meses, su líder y mentor a lo largo de dos décadas, recibió el Premio Nacional de Danza por la obra de la vida.

Repleto de evocaciones y gratos momentos llegó el jubileo por el cincuentenario del Ballet de Camagüey. Hoy con Regina María Balaguer a la cabeza, esta institución danzaria, reconocida a escala global, distinguió a varias de sus figuras, en tanto recordó el meritorio trabajo del maestro Fernando Alonso como uno de los precursores de la Escuela Cubana de Ballet, quien junto al BNC elevó a niveles excepcionales la cultura cubana.

Casi a mitad del año, el Festival Internacional Circuba convocó a la edición 16 que estuvo dedicada al legado de la familia circense a las nuevas generaciones de artistas. Apenas unas semanas siguieron para que los adeptos al arte de las tablas disfrutaran del capítulo 17 del Festival de Teatro de La Habana, en el cual

confluyeron una porción importante de las tendencias de la escena contemporánea.

Diversidad conceptual y estética se apreció en las salas de la mayor de las Antillas. La compañía El Público, que dirige Carlos Díaz, volvió a conmovir, desde ese halo espectacular que la singulariza, con *Harry Potter, se acabó la magia*. La literatura dramática de Abelardo Estorino regresó a la escena para recordar honduras y vigencias a partir de sendos espectáculos: *Parece blanca*, a cargo de Teatro D'Dos, y *Ni un sí ni un no*, por el colectivo Hubert de Blanck.

La cita, del Centro Promotor del Humor; *El diccionario*, de Espacio Irreverente; *Érase una vez un pato*, de Teatro La Proa; *Superbandaclown*, de Teatro Tuyo; *Éxtasis*, del Buendía; *Caballas*, de Macubá, fueron algunas de las tantas propuestas que iluminaron proscenios y alimentaron el corazón de quienes nunca renuncian a confiar y crecer desde la pervivencia de las artes escénicas.

JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA



La danza clásica antillana estuvo de fiesta por el medio siglo del Ballet de Camagüey.

LEYVA BENÍTEZ



Los caballeros de la mesa redonda, de los camagüeyanos de Teatro del Viento, dirigido por Freddy Artiles Estenez, dieron de qué hablar y reflexionar.

Ernesto, ejemplo imperecedero

El filme producido por RTV Comercial, de Cuba, y Kino Films, de Japón, se presentó en el habanero Multicine Infanta



El actor nipón Joe Odagiri interpreta a Freddy y el cubano Juan Miguel Valero asume el rol del Che.

PARA el director Junji Sakamoto, “esta película tiene un significado muy especial”. Con ella se propuso “darle a conocer a la juventud cubana cómo era su país en los años 60, y a la del mío, que conociera la vida de Freddy Maymura, un descendiente japonés que estudió Medicina en La Habana y al regresar a Bolivia, donde nació, se unió a la guerrilla del Che y murió asesinado tras una emboscada del ejército boliviano”, comentó.

Galardonada con el Premio Especial de la Paz, en el Hiroshima Internacional Film Festival 2017, *Ernesto* se estrenó en octubre en Tokio, Japón, y en noviembre, en Bolivia, durante los días en que en el mundo se conmemoró el aniversario 50 del asesinato del Che. “En ambas ciudades fue muy bien acogida, sobre

todo –puntualizó Sakamoto– en tierras bolivianas, donde los familiares de Maymura pudieron conocer la vida del joven en Cuba; de esa etapa casi no sabían nada”.

Integraron el elenco del filme: el actor nipón Joe Odagiri (Freddy) y los cubanos Juan Miguel Valero Acosta (Che) y Armando Miguel Gómez (José, compañero revolucionario de Freddy). Además, participan los actores Miriam Alameda, Kike Quiñones, Alexis Díaz de Villegas, Enrique Bueno, Daniel Romero y Gisele Romincharu.

El director dijo que descubrió la historia de Maymura cuando investigaba sobre la emigración de japoneses al país andino a finales del siglo XIX. En ese lugar tuvo noticias del libro *El samurái de la Revolución*, de Mary Maymura, hermana del

joven, y de su participación junto al Che, un símbolo en Japón, pues a pesar de que muchos jóvenes no vivieron durante esa época sienten su espíritu revolucionario.

“Ellos siguen su mensaje, se percibe en la admiración que sienten por él”, agregó Sakamoto. Puso de ejemplo la asistencia de 40 000 japoneses a la muestra *El Che fotógrafo*, esta antecedió al estreno de su película.

Comentó que mientras avanzaba en su investigación en Cuba y Bolivia no se le quitaba de la cabeza la historia de Maymura, también conocido como Ernesto –se puso este nombre en la guerrilla, y al Che no le molestó–, o el Médico, quien murió luchando junto al líder revolucionario.

El director refirió el antecedente, desconocido en su país, de la visita hecha por Guevara de la Serna a Hiroshima, en el verano de 1959, después de 14 años de que la bomba atómica devastara esa ciudad. Según afirmó, “esta visita le dio el pie para lanzarse a realizar *Ernesto*, su quinta coproducción con un país extranjero”.

En Cuba, Sakamoto tuvo el asesoramiento y apoyo del Centro de Estudios Che Guevara, con un equipo de trabajo del cual se siente orgulloso. “Quiero que sientan esta película como suya, véanla como una realización cubana”, les dijo.

SAHILY TABARES



Kike Quiñones y Miriam Alameda forman parte del elenco.



Poderes ¿imaginados o reales?

Aproximaciones a la edición 39 del Festival Internacional de La Habana

CONTAR una historia en el audiovisual propone caminos sugerentes, solo hay que saber encontrarlos. En este sentido, se precisa el ingenio instigado por el conocimiento científico, de las tecnologías y el empleo de estrategias para transformar lo ya existente en relatos novedosos. ¿Cómo lograrlo? El despeje de la interrogante constituye un desafío, exige inventiva en el discurso mediante interpretaciones de realidades otras con intenciones de seducir al humano, hacerlo reflexionar o provocarle emociones nuevas que pueden influir en transformaciones de la conducta.

Varios de dichos preceptos motivaron a cineastas de Latinoamérica interesados en confrontar ideas, pensamientos, puestas cinematográficas, con los públicos de la mayor de las Antillas, y llevarse a casa el preciado Coral.

En la filmica de nuestro continente se ha hecho explícito —en demasía, a veces—, el interés por vincular los contenidos con la vida “real”, guionistas y directores son conscientes que no existe narración sin identidad, lo asumen al concebir los procesos comunicativos desde las operaciones del intercambio social y las matrices articuladas por la cultura.

En el programa del 39° Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano coincidieron narrativas convencionales que a niveles de sonidos e imágenes potenciaron relaciones connotativas y relatos diseñados para revelar la singularidad del carácter o la condición de personajes tipos.

El método narrativo de progresión acumulativa fue asumido por la brasileña Caroline Leone en su ópera prima *Por la ventana*, reconocida con el Coral a la Contribución Artística. El viaje simbólico, terrenal, de Rosália, personaje principal, reveló contextos familiares, laborales, políticos, y la sorpresa del reencuentro de una mujer consigo misma.



El personaje de Zama en la película homónima es interpretado por el actor hispano-mexicano Daniel Giménez-Cacho García.

Muchos de los audiovisuales concursantes privilegiaron sistemas artísticos que motivan relecturas de valores éticos. La naturaleza de la imagen es polisémica, evoca hechos, situaciones, palabras; lo que se dice remite a conflictos, circunstancias, sentidos, estos pueden cambiar el rumbo de la existencia. Así lo constató la transgresora Lucrecia Martel en *Zama*, largometraje de ficción argentino que obtuvo varios Corales. Martel acude a un consenso de voluntades, interioriza conceptos propios de espacio, de tiempo, de la memoria, las dimensiones de lo público y lo privado en un lenguaje que aprovecha el recurso de la elipsis como elemento narrativo.

La dicotomía entre lo político y lo personal, la relación de poder patriarcal establecida en las tramas, son ambientadas con silencios parlantes, claroscuros, represiones visibles e invisibles que conforman la experiencia estética y la sensible cognición producida en el correlato de significados de las historias.

Más allá de lo imaginado, el cine coloca en la gran pantalla, alertas, vivencias, prejuicios, miedos, angus-

tias, razones de ser y hacer de la existencia, los poderes del arte, de la creación colectiva, una cultura específica e interactiva con el universo contemporáneo.

De los 34 galardones entregados en el Festival, 25 correspondieron a mujeres en diferentes especialidades. No obstante, según apuntó a **BOHEMIA** la española Inés París, guionista, directora de cine y TV, miembro del jurado de ficción: “el 90 por ciento del audiovisual, exceptuando a la India y África, está en manos de varones, blancos, norteamericanos. El cine está organizado como un centro de poder económico e ideológico. Los parámetros se definen desde la industria estadounidense, sus distribuidores copan el mercado.

“En Nigeria es donde hay una mayor participación de mujeres haciendo cine. Por supuesto, no basta con filmar historias con una cámara en mano, hacen falta oficio, preparación, talento, estudio, conocimientos”, precisó.

Vivimos atrapados en una estructura de homogeneización cultural galopante, como demostró el Festival de La Habana se puede ir a contracorriente de ese fenómeno, incorporando la riqueza de la pluralidad, el valor intrínseco de cada pueblo, y para ello resulta imprescindible librar batallas con los poderes de la creación comprometida, sin sometimientos o concesiones a la banalidad, al guiño complaciente, ser nosotros mismos.

SAHILY TABARES



Ventanas privilegiadas

Películas de todo el mundo a La Habana

UNO de los estímulos para asistir a las salas oscuras del Vedado durante el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, es la oportunidad de actualizarnos con algunos de los largometrajes relevantes estrenados durante el año, y de amplio recorrido por el orbe. Cintas ganadoras y otras integrantes de las secciones oficiales de la *Mostra* de Venecia, la *Berlinale*, así como de las citas de Cannes o Toronto, se vieron en la edición 39 de nuestro festival, caracterizada por una selección rigurosa y variada que incluyó audiovisuales de todos los continentes.

En el Panorama Contemporáneo Internacional se vio *The Square*, flamante triunfadora este año de la Palma de Oro. Su director, el sueco Ruben Östlund, propone una sátira de las élites artísticas actuales y fustigó con humor el esnobismo y la decadencia intelectual de nuestra época.

¿Un animado postimpresionista? No, pero casi. En *Loving Vincent* (Polonia-Gran Bretaña) Dorota Kobiela y Hugh Welchman emplearon más de 60 000 fotogramas pintados al óleo por un centenar de artistas, quienes remedaron el estilo del gran Vincent Van Gogh. La película indaga sobre la misteriosa muerte del creador, poniendo en duda el supuesto suicidio. El guion se basó en las 800 cartas escritas por el propio Van Gogh a sus amigos y familiares. Es una obra sin precedentes en la animación, una suerte de “cine al óleo”, costoso, experimental y deslumbrante que bien vale ver para comprender el mundo del genial holandés.

Las tensiones que afloran en los grupos creativos y los límites de la corrección política sobrevuelan *El taller de escritura*, cuyo tema principal podría ser la sobrevivencia del pensamiento crítico. La trama del largometraje dirigido por el galó Laurent Cantet –coguionista junto con Robin Campillo– se desarrolla en una localidad cercana a Marsella.

Marina Foïs interpretó a una novelista de éxito, quien dirige un curso de narrativa durante el verano. Matthieu Lucci actuó como Antoine, joven discolo y talentoso, cuya di-



Imitar el estilo de Van Gogh, una proeza en la animación.

vergencia y búsqueda de un sentido para su vida lo aproxima a posiciones de la derecha nacionalista. Sus muestras de violencia asustan y a la vez atraen a Olivia.

Es un largometraje elegante, de sencillo despliegue visual, pero con un guion bien concebido y diálogos inquietantes. Luego de verlo –¡esos disparos a la luna, de Antoine!– queda la certeza de una fe humanista que parecía extinta. Quién dijo que todo está perdido, nos susurra Cantet.

Entre los filmes internacionales de no ficción traídos al Panorama Documental vimos *Chavela* (Catherine Gundy Daresha Kye, Estados Unidos), excelente retrato de una artista desafiante. En un viaje de lo íntimo a lo profesional, y gracias al material inédito bien montado, conocemos más sobre la compleja vida de la costarricense que reinara en la ranchera mexicana.

También presenciamos la obra de otra mujer imprescindible en el arte del siglo XX: *Caras y lugares*, codi-

rigido por la gran Agnès Varda y JR, reconocido fotógrafo y artista gráfico urbano. La precursora de la Nueva Ola demuestra aquí su capacidad de innovación, su joven disposición creativa. Los realizadores recorren en una furgoneta los asentamientos de la Francia rural para intercambiar ideas con sus habitantes, fotografiarlos; luego muestran las imágenes a gran escala, en plena calle, y documentan las reacciones provocadas. La función del arte en la contemporaneidad es la cuestión de fondo en la película.

El espacio de esta página no alcanza para reseñar las disímiles propuestas internacionales del festival. Hubo también muestras específicas por países, entre ellas la habitual y esperada exhibición de cine alemán, y la española. Son ventanas a la producción audiovisual allende los mares, siempre recibidas con regocijo por los públicos de la Isla.

RAÚL MEDINA ORAMA



El taller de escritura, película con un mensaje universal.